

FRANCISCO BRINGAS

Director de la Biblioteca Municipal de Salamanca

Todo lo expuesto aquí esta mañana, parece que pone en evidencia la precaria situación en la que se encuentran "las bibliotecas escolares" y la sospecha de que la situación de las bibliotecas públicas no debe ser muy distinta, aunque al ser más grandes se note menos. Por eso, cuando hablamos de establecer una colaboración entre la biblioteca pública y la biblioteca escolar, antes de nada se hace necesaria una reflexión conjunta para definir claramente el papel que cada una deberá asumir para adaptarse a sus nuevos objetivos.

La reflexión en la biblioteca pública deberá servir para definir claramente cuál es su nuevo papel como espacio público, qué funciones deberá asumir y qué servicios deberá ofrecer para adaptarse de forma atractiva a los nuevos tiempos y recuperar su público a través de nuevos servicios y ofertas culturales atractivas que sirvan también para clarificar la multitud de funciones en las que se encuentra atrapada y confusa (muchas de ellas competencia de las futuras bibliotecas escolares), debiendo asumir otras muchas que son realmente las suyas.

La reflexión en la biblioteca escolar deberá servir también para definir claramente qué clase de biblioteca escolar queremos y qué objetivos deberá asumir para cumplir su papel como centro de documentación y espacio de transformación de las prácticas educativas y ofertas de nuevos materiales en los centros educativos.

Una vez bien definidas y deslindadas las competencias y funciones de la biblioteca pública y la biblioteca escolar, el marco, los modos y el talante de la colaboración entre ambas será tan amplio, intenso y creativo como lo *exija* cada proyecto y el grado de compromiso profesional que cada biblioteca esté dispuesta a asumir.

## El proyecto de Salamanca

Esbozaré brevemente el contexto y la dinámica del proyecto de bibliotecas escolares que se está desarrollando en Salamanca, para que podáis contrastarlo con otros que se van a exponer a continuación y estimule el coloquio.

El proyecto de Desarrollo de Bibliotecas Escolares en Salamanca se inicia en mayo de 1993, con las *Primeras Jornadas de Bibliotecas Escolares y Reforma Educativa* que organiza la Biblioteca Municipal. En ese momento nos estábamos cuestionando los escasos resultados de un trabajo que a largo plazo esperábamos obtener en la biblioteca municipal y en los centros educativos después de un proceso de colaboración que habíamos iniciado en 1984 con el entusiasmo de unos cuantos profesores, de algunos centros educativos, con actividades puntuales sugeridas desde los dos espacios; actividades como: préstamos colectivos de libros, encuentros con autores, exposiciones, visitas escolares, etcétera. Una colaboración que fue válida para desentumecer y aclarar ideas, pero que ahora es necesario replantearse y darle carácter estable que garantice unos mejores resultados. El momento parecía adecuado, pues se hablaba de la Reforma Educativa que propone y estimula un cambio en las prácticas educativas y serán necesarios nuevos medios, espacios y materiales y parece que la biblioteca escolar como centro de documentación puede ser el espacio más idóneo para apoyar y estimular los nuevos cambios educativos y favorecer una colaboración más estable entre la biblioteca

escolar y la biblioteca pública que refuercen y complementen sus servicios.

En aquellos momentos Rosario Díaz, profesora en un colegio de primaria, con la queya habíamos mantenido una estrecha colaboración, había realizado un trabajo de investigación sobre la situación de las bibliotecas escolares en los centros de primaria de Salamanca que ponía de manifiesto la situación en la que se encontraban la mayoría de ellas, con fondos obsoletos, mayoritariamente de literatura infantil, muy lejos de lo que ya en aquel momento pensábamos que debería ser una biblioteca escolar y los servicios que debería ofrecer como centro de documentación y de transformación de los centros educativos.

Este estudio nos dio pie a programar unas jornadas en la Biblioteca Municipal de Salamanca sobre las *Bibliotecas Escolares y Reforma Educativa*. Esas jornadas fueron justamente un espacio de reflexión para que aquella colaboración puntual que nosotros habíamos mantenido de forma aislada con determinados profesores, se convirtiera en un marco de reflexión global; para que empezáramos a hablar de algo concreto, de un concepto de biblioteca escolar; para que se reflexionara sobre las posibilidades que la biblioteca escolar como centro de documentación, debería tener dentro de un centro educativo que tiene que asumir una reforma educativa que propone nuevas formas de enseñar y aprender y por tanto también la necesidad de nuevos materiales.

A partir de ahí se crea un grupo de trabajo que elabora un Proyecto de Desarrollo de las Bibliotecas Escolares en Salamanca y provincia. En ese proyecto procuramos que participaran todas las instituciones de la ciudad que tienen una relación directa con la biblioteca y la lectura, la Biblioteca Municipal de Salamanca, la Dirección Provincial del MEC, a través de la Unidad de Programas, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (que dedica su trabajo fundamentalmente al campo de la literatura infantil), la Facultad de Traducción y Documentación, porque nos interesa que la gente que está en las escuelas de documentación vaya adquiriendo un nuevo concepto de lo que podía ser la biblioteca escolar-centro de documentación y la Universidad de Salamanca a través de la Facultad de Educación, porque es gente que nos puede asesorar en determinados cambios y propuestas pedagógicas.

Esa comisión que desarrolla el proyecto de bibliotecas escolares en Salamanca, una vez que tiene el proyecto, y que lo ha diseñado perfectamente para que eche a andar, hace una convocatoria desde la Dirección Provincial de Educación abierta a todos los colegios públicos para que aquellos que tengan interés presenten un proyecto de biblioteca escolar. A esto había que darle también un marco legal de colaboración en el que se sintieran formalmente implicadas todas las instituciones y asegurara la continuidad del proyecto y de los compromisos adquiridos. Entonces, a partir de un convenio de colaboración que había firmado el Ministerio de Educación y el Ayuntamiento de Salamanca (dentro de un proyecto que se llamaba "Salamanca, ciudad educadora", para desarrollar toda una serie de programas sociales, culturales...), había un apartado que hablaba de que el Ayuntamiento de Salamanca y el MEC, a través de la Dirección Provincial "pondrían en marcha un programa de desarrollo de bibliotecas escolares y emprenderían campañas de fomento de la lectura y el uso de las bibliotecas por los escolares". Total que ese convenio nos vino bien para darle un





**PUBLICIDAD**

NURIA VENTURA

Directora de la Xarxa de Biblioteques Populars  
de la Diputació de Barcelona

**Y**o creo que en esta mesa vamos a estar básicamente de acuerdo en la mayoría de cosas. Porque todos estamos trabajando en un ámbito parecido, que es el de la biblioteca pública, y por lo tanto, los problemas, las soluciones que buscamos, los caminos por los que andamos, son bastante semejantes. Pero a mi me hubiera gustado que la mesa la compartiera también alguien de bibliotecas escolares, porque hubiera estado muy bien oír cuál era su opinión desde una biblioteca escolar o desde una escuela, qué es lo que esperaban o lo que deseaban de una biblioteca pública. Pienso que sería otra visión, y aquí estamos hablando todos desde el mismo lado.

### Bibliotecas escolares camufladas

Realmente, en las bibliotecas públicas estamos haciendo una tarea de suplentes de las bibliotecas escolares. Es cierto que tenemos las bibliotecas públicas llenas de niños y de estudiantes. Para las bibliotecas siempre ha sido una alegría ver que hay mucha gente. Pero cuando vemos cual es la verdadera función que estamos haciendo, la situación ya es más preocupante. Estamos manteniendo bibliotecas escolares camufladas, y además, con el dinero público, que tendría que ir destinado a promover la lectura en toda la amplia gama de habitantes de una población. Y en cambio, estamos dirigiendo nuestro esfuerzo, desde el planteamiento físico de los locales de la biblioteca, hasta el tipo de compras que se hacen de libros y de otros materiales, hacia este público. En la Red de Bibliotecas Populares, constatamos que incluso las compras que se hacían anteriormente, tenían muy en cuenta esta presión escolar y de estudiantes. Y esto es normal, porque es un público que está allí, pidiendo que les des unos libros determinados, que son los que tienen en sus listados bibliográficos o le ha pedido el profesor. Pero esta no es únicamente nuestra misión. Debemos también preocuparnos por las amas de casa, por los tenderos, por los oficinistas, por toda una serie de gente que trabaja en otros temas y que tienen tanto derecho, igual que un niño, igual que un estudiante, para venir a la biblioteca. Y a veces, nos olvidamos un poco porque tenemos esta presión, y realmente los jóvenes, los estudiantes, son los que luego escriben en los periódicos, pidiendo que cambiemos los horarios de las bibliotecas, para que puedan venir a estudiar. Y ahí, nosotros tenemos serios problemas. Porque hay una presión muy clara, y en cambio, a veces, no nos detenemos a mirar que hay otras parcelas de población, que quizá no es este horario que nos están pidiendo los estudiantes el que les interesaría más.

De la misma forma, esta mañana también se hablaba aquí del problema de las mesas y sillas. Debemos seguir poniendo aún mesas y sillas, quizá bastantes

menos que antes, pero tampoco solucionamos el problema.

Yo creo que el problema es el vacío legislativo que hay al respecto, referente al tema de la biblioteca escolar. Aunque parece que en Cataluña, al existir una Ley de Bibliotecas que trata de la biblioteca escolar no sea así, puede convertirse igualmente en un papel mojado. Que exista un vacío legislativo es alarmante. Pero no sólo esto, sino la voluntad que haya detrás, de crear estos servicios o crear estas bibliotecas.

Y también es cierto que por parte del mundo del profesorado de la escuela no hay una presión, pidiendo que funcionen estas bibliotecas. Sino que muchas veces se buscan soluciones, estas soluciones intermedias, que también esta mañana en la encuesta se apuntaban. Ante la carencia de biblioteca escolar, ¿qué hacemos? ¿vamos a hacer una biblioteca medio escolar, medio pública y de esta forma paliemos los dos problemas? Esta es una de las soluciones que se le ocurren desde al director de una escuela hasta el responsable de cultura de un ayuntamiento, y con la que nosotros hemos luchado muchísimas veces.

### Diversas experiencias

Y ahora, empezaré explicando la primera experiencia, que es una experiencia negativa. Es ésta de convertir una biblioteca escolar, o una no-biblioteca, en una biblioteca medio pública, medio escolar.

Cuando hace diez años empezamos la dirección de la Red de Bibliotecas Populares, había cinco bibliotecas metidas dentro de escuelas que en un momento determinado se habían convertido en bibliotecas públicas, porque la escuela había concedido, graciosamente, sus espacios al municipio para que las convirtiera en biblioteca pública. Nosotros habíamos intervenido proporcionando los libros, contratando al personal bibliotecario... y el panorama cuando yo entré era desolador. Estas bibliotecas estaban en locales totalmente inadecuados. En una de las escuelas había que pasar por el medio de un patio donde los niños estaban jugando al baloncesto... en otra tenías que bajar unas escaleras que estaban escondidas detrás de una valla... en otra tenías que entrar directamente dentro de la escuela, pasar por la conserjería, llegar a una puertecita pequeña y ahí estaba escondida la biblioteca... la mayoría no tenían teléfono, el espacio era marcadamente escolar, oías a los niños que gritaban, los que jugaban a basquet, los que se estaban peleando en la puerta...

Luego había otros problemas de funcionamiento dentro de la biblioteca. De vez en cuando entraban los profesores, cogían los libros que les apetecía y luego no los devolvían. Se creaban conflictos entre maestros y bibliotecarios sobre qué pasaba en la biblioteca cuando estaba cerrada. Había poca definición en los contenidos. La biblioteca tenía libros que podían ser-

vir de soporte a la escuela, pero también libros de adultos que en absoluto servían a la escuela. Y, lo más grave de todo es que la gente de la calle no entraba en estas bibliotecas. Estaban funcionando como un soporte a la escuela pero nunca como bibliotecas públicas. Solo algún jubilado se atrevía, de vez en cuando, y a una hora que le parecía que no había tantos niños, a entrar a leer el periódico. Pero eran una bibliotecas absolutamente infrautilizadas. Por lo tanto, estábamos invirtiendo allí un dinero, unos libros, estábamos pagando un personal, y esto no servía para nada. Y finalmente, además, nos sacaron. Cuando las escuelas tuvieron que hacer una reforma, tuvieron que ampliar el espacio porque necesitaban algún aula para los profesores o para lo que fuera, nos vinieron con un convenio diciendo que en el momento que la escuela necesitara la biblioteca como centro escolar, que nos debíamos marchar. Y tuvimos que empaquetar los libros y marcharnos, con gran alegría. De las cinco bibliotecas que estaban así, en este momento ya sólo queda una, que está en un estado deplorable y que espero poder cerrar muy pronto. Esta es la primera experiencia. Tenemos otras mejores.

Es claramente una política de parcheo, que pienso que lleva de entrada a ilusionar a la gente, pero luego estas ilusiones se van degradando y acaban en nada.

### **Trabajo en común**

La segunda experiencia yo pienso que es muy interesante. Es una experiencia de una población de 11.000 habitantes, de una biblioteca de la red que depende del ayuntamiento y de la diputación, con personal bibliotecario. Tampoco es una biblioteca muy grande, pero es bastante apropiada para la población que sirve. Y es una biblioteca con una gran actividad, con mucho préstamo de libros, pero que está saturada y la directora de la biblioteca se da cuenta de que en parte es debido a la cantidad de niños que van a hacer los deberes escolares. Entonces, piensa que lo mejor es promover el funcionamiento de las bibliotecas de las escuelas, porque no estaban funcionando. Lo que ella hace, de entrada, es hablar con los directores de las escuelas, de dos escuelas públicas de esta población y llevarlos a la biblioteca para que vean cual es el espacio del que dispone la biblioteca, para que se den cuenta de que realmente la biblioteca pública, aunque quisiera, tampoco puede solucionar el problema de los escolares y, los convence de la necesidad de que la biblioteca de la escuela funcione correctamente.

Evidentemente surge el problema económico. ¿cómo vamos a resolverlo? Entonces, se habló con los responsables municipales explicando el problema y la disponibilidad

por parte de las escuelas para ceder espacio dentro de la escuela para instalar la biblioteca, y finalmente, se busca un *sponsor* que pague el mobiliario de la biblioteca. El ayuntamiento se compromete a pagar a unas personas para que, en un horario que sea medio horario de escuela y medio extraescolar, funcione esta biblioteca.

Las condiciones que se tienen en cuenta son que el espacio sea un espacio propio de la escuela, que sea adecuado en cuanto a metros, que el mobiliario sea cómodo y apropiado para la biblioteca. Se adquieren los libros a través de la Asociación l'Amic de Paper (que es esta asociación que compra y trata los libros y los da a punto para poner en la biblioteca y además asesora en el montaje), el ayuntamiento contrata una persona para cada biblioteca (por medio del INEM), se establece este horario mixto, y la biblioteca popular de la población, da un soporte a nivel de formación o ayuda para que estas personas sepan como funciona la biblioteca, puedan organizarla correctamente, y ayudarlos en la provisión de obras cuando hay algún tema del que la biblioteca no dispone. Es decir, desde la biblioteca popular se les da soporte, se les dejan libros y se les ayuda en todo lo que sea.

Otro de los aspectos que hacían en común, son los referentes a la animación a la lectura. Por ejemplo, si se buscaba un escritor que fuera a hablar sobre sus libros, por la tarde iba a la biblioteca escolar y por la noche iba a la biblioteca pública a hablar con los adultos.

Evidentemente esto tiene ciclos. No es una cosa que una vez que se ha organizado, quiere decir que ya siempre va a funcionar bien. Porque los contratos del INEM terminan, se han de renovar, no siempre las personas que se ocupan de esta biblioteca son las más adecuadas; hay personas con más ganas, con más interés por el mundo de la literatura infantil que otros, pero con sus altos y bajos, esta experiencia ha ido funcionando.

### **El bibliobús de Berga**

Una tercera experiencia es la de uno de los bibliobuses de la red. Tenemos en este momento dos bibliobuses funcionando y van a funcionar dos más a finales de este año. Nosotros utilizamos los bibliobuses para poblaciones menores de 3.000 habitantes. A partir de 5.000, montamos bibliotecas populares. En poblaciones de 3.000 a 5.000 habitantes, bibliotecas filiales, y de menos de 3.000 consideramos que lo que tiene que haber son servicios móviles, o sea, bibliobuses.

En este caso se trata de la comarca de Berga. Es una comarca bastante alejada de Barcelona, montañosa, con pueblecitos pequeños y aislados. Y la forma de llevar los libros es a través del bibliobús.

.....

**"En las bibliotecas públicas estamos manteniendo bibliotecas escolares camufladas, y además, con el dinero público, que tendría que ir destinado a promover la lectura en toda la amplia gama de habitantes de una población".**

.....

.....

**"Creo que el problema es el vacío legislativo referente al tema de la biblioteca escolar. Aunque parece que en Cataluña, al existir una Ley de Bibliotecas que trata de la biblioteca escolar no sea así, puede convertirse igualmente en un papel mojado".**

.....

.....

Aquí había funcionado un bibliobús que ya estaba muy viejo, y finalmente se tuvo que retirar. Entonces hicimos un proyecto para el nuevo bibliobús, comprando el chasis y realizando un nuevo diseño interior que consideramos más adecuado. Primamos el confort y la calidad del espacio, un diseño que consideramos útil y cómodo.

Pero lo teníamos que volver a poner en marcha. Replanteamos las poblaciones por las que había de pasar, ya que, queríamos romper la rutina de este antiguo bibliobús que llevaba pocos libros, que ya estaba muy envejecido, y queríamos darle otro aspecto. Se hizo un estudio, también con l'Amic de Paper, para conocer cual era la realidad de las escuelas de estas poblaciones por las que pasaba el bibliobús. Eran escuelas rurales, muy pequeñas y queríamos saber cómo estaban, porque realmente cuando el bibliobús llega muchas veces es en horario escolar y por lo tanto la escuela a veces interrumpe su actividad para ir a recibir al bibliobús y para que los niños puedan recoger los libros. O sea que era muy importante esta colaboración con la escuela, y sobre todo, saber cuál era la actitud con que los maestros acogían la llegada del bibliobús.

Se hizo un trabajo de campo para ver si existía biblioteca escolar, que en muchos casos las había, cuáles eran los déficits que tenían, cómo estaba funcionando y a partir de ahí hacer un estudio de qué era lo que el bibliobús debía llevar y cuáles eran las obras básicas más solicitadas.

.....

Como consecuencia de este estudio se vio que lo que pedían más eran libros infantiles de imaginación para las primeras edades y que parecía que así como los temas de conocimientos se habían cuidado más, de los temas de ficción había poca oferta. Se organizó un programa de narración de cuentos que iba ligado al bibliobús, por lo cual, una serie de narradores fueron pasando por todas estas poblaciones con el bibliobús, para narrar cuentos a los niños de aquellos pueblos. Y realmente fue un éxito; los mismos narradores decían que nunca habían encontrado un público tan atento y una receptividad tan grande entre los niños y los propios maestros que estaban allí, que descubrieron las posibilidades que tenían los libros que estaba llevando el bibliobús.

El bibliobús lleva tres mil libros, y la ventaja es que depende de una biblioteca grande que está en la capital de la comarca. Se trata de una biblioteca central comarcal que además está informatizada y que, por tanto, cualquier demanda que haga un usuario de una de estas poblaciones pequeñas, si el bibliobús no lleva este libro, lo puede pedir a la biblioteca central y luego llevarlo en su próximo viaje.

En fin, experiencias hay bastantes. Como por ejemplo una biblioteca infantil que ayuda a los niños de escuelas especiales.

En el barrio de Ciutat Vella, que es la parte antigua de Barcelona, hay algunas escuelas que son de protección de menores. Se trata de niños con problemas, o que sus familias no cuidan de ellos. Estos niños, acuden cada semana a la hora del cuento de la biblioteca de la Santa Creu para poder estar allí con otros niños y hacer un trabajo de socialización. Para que no siempre estos niños vayan a sitios especiales en horarios especiales. O en otro aspecto, es una zona que también hay niños inmigrantes de muchos países distintos. Hay escuelas que parecen casi la ONU, porque asisten niños de un gran número de países y etnias distintas y estos niños también acuden a la biblioteca con el grupo escolar.

### Visitas y formación de usuarios

Casi todas las bibliotecas de la red ofrecen visitas de grupos escolares, pero es algo que también nos estamos replanteando, porque muchas veces estas visitas se convierten solo en un mostrar la biblioteca y ponerse a leer. Pensamos que se puede aprovechar mucho más esta visita escolar a la biblioteca y hacer una función de formación de usuarios, enseñarles realmente cómo funciona y buscar la manera de que luego este aprendizaje les sirva para utilizar mejor la biblioteca. Creo que este tema debemos estudiarlo un poco más a fondo.

En otras población más grande, de 40.000 habitantes, en la que el tema de la biblioteca escolar también estaba muy mal, se ha promovido a través de la biblioteca y a través del Ayuntamiento la existencia de un bibliotecario itinerante para varias escuelas, porque no se podía poner un bibliotecario en cada escuela pero sí al menos un profesional que pudiera ayudar a diversas escuelas, al menos por lo que hace a tratamiento técnico y funcionamiento y control de cómo iban las cosas.

Pienso que con un poco de imaginación y exponiendo bien las cosas, se pueden hallar soluciones y se puede colaborar a esta tarea que nos incumbe a todos. Pero debemos saber también cuál es la función de cada uno y que nuestro trabajo no es exactamente el mismo que el de una escuela. Y cuando esta mañana se decía que debemos asumir el trabajo de biblioteca escolar yo pienso que debemos asumir lo que nos toca, que es ayudar a los niños, igual que debemos ayudar a los adultos o a los ancianos o a las mujeres amas de casa. Pero que esta ayuda también vendrá dada si de alguna forma estamos dando, sugiriendo y apoyando a estas realidades que a veces van surgiendo aquí y allá, de bibliotecas escolares, para que no se mueran ni queden allí en un rincón, en el más penoso de toda la escuela.

.....

**"Se pueden aprovechar mucho más las visitas escolares a la biblioteca y hacer una función de formación de usuarios".**

.....

.....

**"Hay que apoyar estas realidades que a veces van surgiendo aquí y allá, de bibliotecas escolares, para que no se mueran ni queden allí en un rincón, en el más penoso de toda la escuela".**

.....

**PUBLICIDAD**

**BLANCA CALVO****Directora de la Biblioteca Pública del  
Estado de Guadalajara**

**Y**o sentía un poco de añoranza escuchando a Nuria Ventura, sobre todo en lo de los bibliobuses, porque cuando yo llevaba el Centro Coordinador de Guadalajara había tres bibliobuses que fundamentalmente visitaban escuelas. Iban por una provincia muy despoblada como es la de Guadalajara, que tiene pueblos muy pequeños en los que es imposible poner bibliotecas fijas, paraban a la puerta de los colegios, y salían los niños como si vinieran los Reyes Magos. El bibliobús visitaba cada localidad una vez cada quince días, y los profesores le daban una acogida extraordinariamente buena. Y digo que sentía un poco de añoranza porque ya no funciona ninguno de los tres, y no habido nada que haya cambiado eso.

**El camino recorrido**

Sin embargo, aunque empiezo con un recuerdo tan negativo, querría hacer una intervención breve y positiva. En este tipo de reuniones puede ocurrir que empecemos a profundizar en los tintes negros y resulta que los que venimos con ganas de inflarnos de entusiasmo para seguir trabajando, nos vamos deprimidos al constatar de nuevo que las estructuras son tan inabordables, las dificultades muchas, y nuestros colectivos incomprendidos el uno por el otro, y en vez de venir a animarnos, nos vamos peor que hemos venido.

Creo que en esos ciclos de quince años de los que hablaba Ramón Salaberría esta mañana -primero el de la sensibilización y la reivindicación, segundo el de la realización de algunos experimentos aislados y tercero el de la consolidación de lo que se ha iniciado-, nosotros quizá estemos en el primero. Pero como España es diferente, en estos quince años que llevamos trabajando en el campo de las bibliotecas, tanto públicas como escolares, creo que se han hecho muchas cosas, y lo digo porque aquí no tenemos jefes ni gente ante la cual debemos reivindicar algo, estamos entre nosotros. Si a estas reuniones técnicas vinieran los que tienen el manejo presupuestario y legislativo, el discurso sería completamente distinto, porque creo que hay que seguir manteniendo el espíritu crítico y reivindicativo. Pero, estamos nosotros, y vamos por lo menos a darnos la satisfacción de mirar atrás y ver el camino recorrido.

Hace unos quince años empezaron los cursos de Las Navas y a mí me gusta mucho pensar en estos cursos, porque cuando se estaban haciendo, nadie tenía la sensación de que fueran algo importante, y ahora resulta que han quedado como un ejemplo, porque se sensibilizaron los

profesores y nos sensibilizamos los bibliotecarios, de la importancia que tenía la lectura, y allí nació una efervescencia que duró muchos años y que ha sido muy positiva. En estos quince años hemos empezado a desarrollar una serie de cosas y han surgido maravillosas bibliotecas -en unas comunidades autónomas más que en otras-, se han formado algunos sistemas bibliotecarios, se han hecho bastantes cosas, creo yo. Así que, si seguimos por ahí, con espíritu positivo, haremos en los próximos quince años muchas más. Ahora nos toca ya la segunda fase, la de los experimentos, y, quizá, el banderín de salida sea el Proyecto Piloto de Bibliotecas Escolares que están llevando a cabo el Ministerio de Educación y el de Cultura.

**Visitas colectivas**

Las bibliotecas públicas tenemos en este camino dos o tres papeles que tocar. Uno de ellos es ser un compañero de viaje para la agitación y la sensibilización de los primeros quince años. Pero una vez que ya se ha cumplido ese ciclo y llegan los siguientes, seguimos teniendo una serie de papeles en relación, no diría yo tanto con la biblioteca escolar -o también-, pero sobre todo con la escuela y los centros de educación. Las bibliotecas públicas siempre tendremos cosas que hacer con respecto a la escuela, cosas como las que hacemos ahora en Guadalajara y de las que voy a hablar rápidamente. Todos los años, al comenzar el curso, hacemos una serie de ofertas a los colegios.

Una de las actividades que ofrecemos son las visitas colectivas. Pero en estas visitas procuramos que el anzuelo sea jugoso, porque la primera vez que vienen, en muchos casos, los niños a la biblioteca pública, es a través de una visita colectiva, y "tienen que picar". Estas visitas les sirven a los colegios para que los niños entren en contacto con los libros, con la organización bibliotecaria, y a nosotros nos sirven porque conseguimos muchos socios. Y, por eso de que el anzuelo sea carnosito, hay que preparar algo muy atractivo. Nosotros tenemos varios modelos de visita: con niños un poco mayores se les puede explicar cómo funciona la biblioteca, se les puede dar un paseo por las secciones, aunque sean de adultos, de una manera didáctica, entretenida. Se pueden poner diapositivas, se pueden hacer muchas cosas.

**Rotundifolia**

Con niños pequeños, tenemos una actividad que dura desde hace más de diez años, y que muchos de vosotros conocéis. Es Rotundifolia, un persona-

je que se ha creado para que cuando vengan los niños pequeñitos, de 5 o 6 años, encuentren un personaje mágico, que les haga inolvidable la visita. Esto lo conseguimos gracias a Estrella Ortiz que es actriz y hace muchísimos años creó ese personaje. Las visitas de Rotundifolia se suelen ofrecer a los centros de enseñanza -y también a las guarderías-, en una estación concreta del año, generalmente en febrero. Los colegios saben que pueden venir y acuden muchísimos. Antes, comentábamos Estrella y yo la necesidad de insistir en este tipo de ofrecimientos. Si vemos al principio que los profesores -por la razón que sea, porque están muy ocupados, porque están muy cansados, porque están hartos del Ministerio-, no responden, hay que seguir haciendo ese tipo de ofertas al año siguiente, y al año siguiente. En la biblioteca de Guadalajara ya casi tenemos que quitarnos los colegios de encima porque son demasiados. Y en otros sitios donde empiezan, si se insiste, la cosa va funcionando.

¿Cómo podemos nosotros ofrecer eso?, (porque ese tipo de actividad cuesta, tiene un presupuesto). Pues, desde hace unos años, hemos llegado a un tipo de colaboración con los colegios, de manera que ellos pagan la mitad y la biblioteca la otra mitad. Y yo no sé si es muy ortodoxo, más bien creo que no, pero es que hay que estar en la heterodoxia cuando se está en el campo de las bibliotecas ¡que le vamos a hacer!. Y de esas visitas, prácticamente todos los niños se marchan con los impresos vacíos del carnet y luego van viniendo con sus padres y se van haciendo socios.

### **Otras visitas y actividades**

Luego hay otros tipos de visitas, más formativas. Una cosa que les gusta mucho a los niños, que es una tontería, pero les encanta, es ponerse como una especie de dorsal de deportista, que es, en realidad, un tejuelo. Así el niño queda convertido en un libro. Una vez explicado el sistema de colocación de los libros en la biblioteca, el niño tiene que ir a la estantería que le toca. Es una bobada, pero no podéis imaginar lo que les gusta, y así ponen un poco más de atención para aprender cómo están colocados los libros.

Otro tipo de visitas son las de los autores. Y creo que ya es el momento de hacer unas jornadas críticas de las actividades de animación a la lectura, porque creo que hay que desbrozar un poco y reflexionar sobre ellas, ver cuáles son las que valen y cuáles no. Y a mí las visitas de los autores me producen muchas dudas, aunque en mi biblio-

teca seguimos programándolas. Me producen dudas porque cuando empezábamos, hace quince años, a llamar a los autores, como no era una cosa frecuente, venían enseguida, incluso los autores muy conocidos. Ahora, sin embargo, es mucho más difícil convencerles, porque de unos años para acá hemos empezado a llamarles de todas partes. No me parece mal, pero estamos hartando a los autores, porque si estuvieran todo el día corriendo por las bibliotecas y por los colegios, no escribirían, ya dejarían de ser autores.

Nosotros, desde hace años, seleccionamos varios libros de autores que pueden venir a visitarnos. Evidentemente escogemos los libros por lo que nos parece a nosotros que es la calidad, no por la comercialidad. Una vez seleccionadas las obras, llamamos o escribimos a los colegios y les decimos que van a venir esos autores, que tienen algunos de los libros a su disposición -previamente hemos comprado 50 ó 60 ejemplares- y se los regalamos, uno o dos por aula. Eso lo hacemos un mes antes de que vengan los autores, para dar tiempo a los colegios a que vayan leyendo los libros y preparando las visitas. A lo largo de ese tiempo, van llamando los profesores a la biblioteca, y les vamos dando hora, y suele ocurrir que las llamadas son tantas, que cada autor tiene que atender a un grupo de niños a las diez de la mañana, otro a las once, otro a las doce y otro a las tres y media. En el salón de actos, que tiene una capacidad de 150 personas, metemos niños de distintos colegios en cada visita, y al final, por cada visita de autor, pasan unos 14 ó 15 colegios, unos 400 ó 500 niños. Este año hemos ofrecido un ilustrador para los niños de 7 u 8 años, en vez de un autor, porque lo de las preguntas es muy aburrido para esas edades, y los niños se cansan. Sin embargo un ilustrador ha sido más espectacular y les ha gustado mucho.

Con los más pequeños también nos gusta programar visitas de autor, pero en años pasados nos hemos ido dando cuenta de que no funcionan. Así que, para no renunciar a hacer la actividad con ellos, este año hemos escogido a Sapo y Sepo. La verdad es que no sabemos siquiera que Arnold Lobel, el pobre, estaba muerto, pero sabíamos que vivía en Nueva York, o sea que era imposible que viniera. A veces habíamos jugado con la idea de suplantar a un autor, a autores extranjeros, o ya fallecidos, a autores imposibles, en una palabra. Todavía no lo hemos hechos, en parte porque nos da cierto reparo engañar a los niños -aunque sea un engaño inocente y bien intencionado- pero con personajes ya es distinto. Este año

.....  
**“Los cursos de Las Navas han quedado como un ejemplo, porque se sensibilizaron los profesores y nos sensibilizamos los bibliotecarios, de la importancia que tenía la lectura y de qué se podía hacer”.**  
 .....

.....  
**“Las visitas colectivas les sirven a los colegios porque los niños entran en contacto con los libros, con la organización bibliotecaria, y a nosotros porque conseguimos muchos socios”.**  
 .....

.....

hemos ofrecido a los niños la lectura de Sapo y Sepo, y luego Estrella y un compañero de su grupo de teatro, han hecho de Sapo y Sepo. No estaban disfrazados, únicamente estaban vestidos de verde, pero los niños entraban perfectamente en la ficción, y lo pasaban muy bien viendo en escena los cuentos que previamente habían leído. Se ha abierto un camino muy bonito para seguir en posteriores años, para trabajar con los niños más pequeños la visita del autor.

Además de las visitas, ofrecemos a los colegios otras muchas actividades: cuando llega el Día del Libro proponemos un concurso de Libros Gigantes al que se presentan algunas obras preciosas; en el Maratón de los Cuentos animamos mucho a la participación de los centros de enseñanza; ofrecemos carnets especiales para que los profesores puedan retirar en préstamo 20 ó 30 libros para usarlos en el aula; damos charlas a las APAs, ayudamos en la organización de bibliotecas escolares si lo piden, formamos clubs de lectura en varios colegios con objetores de conciencia (ya sé que éste es otro tema polémico). Bueno, hay más cosas pero me voy a quedar aquí.

### **Los problemas de la colaboración**

.....

Paso ya a la segunda parte de mi intervención, que es la descripción de los problemas que nos encontramos a la hora de promover toda esta gama de colaboraciones con las escuelas.

Uno de ellos es que presentar ese tipo de ofertas a los colegios nos da muchísimo trabajo. En las bibliotecas públicas tenemos muchísimas tareas, muchas cosas que hacer, personal no cualificado y muchos problemas. Pero si hay que escoger entre tener un catálogo perfecto y todo muy ordenado y muy estupendo... y hacer este tipo de actividades, yo creo que hay que escoger hacer este tipo de actividades, aunque la biblioteca sea un poco desmadre por otro lado.

Otro problema es que hay una mala comunicación con los centros de enseñanza. Porque las circulares que salen de la biblioteca ofreciendo este tipo de cosas, van a la dirección del centro, y muchas veces el director se queda con la carta y no la transmite, o la pone en un tablón de anuncios donde no nadie la ve, de manera que los profesores, que son los que van a traer a los alumnos, no se enteran de las cosas. No sé que remedio tiene eso. Desde luego, el mejor remedio es una visita personal, del bibliotecario o algún miembro del equipo de la biblioteca, a las escuelas. El año pasado, para invitarles a participar en el

Maratón de los Cuentos, lo hicimos así y tuvo una rentabilidad fabulosa. Eso sí que cuesta mucho trabajo porque en cada mañana se pueden visitar dos o tres colegios, como mucho, pero desde luego el contacto personal es lo ideal.

Quizá también se pueda paliar este problema duplicando las circulares, mandándolas al director y además al departamento o al profesor de Lengua y Literatura. Y también una solución para eso es crear un hábito, porque en el momento que los profesores saben que la biblioteca ofrece una serie de cosas, ya las piden ellos mismos.

### **Rutina y desilusión**

Otro inconveniente en el trabajo de colaboración entre la biblioteca y los centros de enseñanza es la desilusión. La desilusión que, por lo menos desde las bibliotecas, notamos que existe entre los profesores. Y creemos que es una desilusión que se ha trabajado a pulso el Ministerio de Educación. La efervescencia que había a principios de los años 80 con los cursos Las Navas y otras iniciativas novedosas, se han ido muriendo, yo no sé si ha sido una muerte programada, pero si ha sido así, les ha salido muy bien. Porque los bibliotecarios notamos que los profesores están muy desilusionados, y, en general, con pocas ganas de dar más de lo que se les pide estrictamente. Yo creo que los profesores deberían pasar de autoridades, pasar del Ministerio, deberían y deberíamos, porque también nos va llegando la desilusión a los bibliotecarios. Creo que hay que olvidarse de lo poco que nos pagan, de las dificultades que nos ponen y demás, y mirar sólo hacia abajo, hacia los usuarios, los vuestros -los niños y los chicos, los alumnos-, y los nuestros -la población en general-. Trabajar para ellos si que da satisfacciones.

Tenemos que sobreponernos a esos mensajes que la sociedad transmite desde hace unos años, identificando valía con dinero. Los profesores y los bibliotecarios no tenemos el perfil de los triunfadores en esta sociedad tan materialista y capitalista, pero nuestro papel es muy importante. Una de nuestras misiones es, precisamente, la de cambiar los valores dominantes, y eso sólo lo podremos hacer si unimos nuestras fuerzas, si nos apoyamos mutuamente. La lucha por la cultura, por la lectura y por las bibliotecas escolares necesita nuestra mutua colaboración, no nuestras discusiones sobre qué colectivo está más preparado para asumir la función, todavía inexistente, de bibliotecario escolar. Ojalá esta Jornada sirva para reforzar nuestra unión.

.....

**Si vemos, al principio, que los profesores, por la razón que sea, no responden, hay que seguir haciendo ese tipo de ofertas al año siguiente y al año siguiente".**

.....

.....

**"La lucha por la cultura, por la lectura y por las bibliotecas escolares necesita nuestra mutua colaboración, no nuestras discusiones sobre qué colectivo está más preparado para asumir la función, todavía inexistente, de bibliotecario escolar".**

.....